

DON CARLOS.

(A don Anselmo.)

Oirá usted sus humoradas...

DON ANSELMO.

Bueno.

DON CARLOS.

Os dará mucho gusto

El ver cómo tiene maña

Para tanto enredo... á cuatro

Engañaba en una casa.

DON ANSELMO.

¡Cuatro mugeres, y juntas!...

No puede ser.

DON CARLOS *(con rapidez).*

Dos hermanas,

Madre y tía, ¿cuántas son?

DON ANSELMO.

Es difícil.

DON CARLOS.

(Recio á don Eugenio.)

Le contaba

Lo de las cuatro...

DON EUGENIO.

¿Qué cuatro?

DON CARLOS.

(Recio á don Eugenio.)

Cuando á un tiempo enamorabas...

DON EUGENIO.

No eran cuatro.

DON ANSELMO.

(A don Carlos.)

¿Lo vé usted?

DON CARLOS.

Pues...

DON EUGENIO.

(Presentando los dedos de la mano.)

Cinco con la criada.

DON ANSELMO.

(Llevándose de un tiron á don Eugenio.)

Queden ustedes con Dios.

¡Maldita sea tu casta!

ESCENA III.

DOÑA FRANCISCA Y DON CARLOS.

(Siéntanse.)

DON CARLOS.

¡Qué vanderilla que lleva!

No es el susto para menos.

DOÑA FRANCISCA.

¿Ves lo que yo te decía?

Si yo conozco su genio.

DON CARLOS.

No pensé que fuera tanto;

Es mucho asunto.

DOÑA FRANCISCA.

Mas siento

Su mal rato que no él.

DON CARLOS.

Ha sufrido en sus adentros
El martirio... se notaba
Que estaba el pobre violento.

DOÑA FRANCISCA.

Yo ya estuve si descubro...

DON CARLOS.

Pues buena la hubieras hecho.

DOÑA FRANCISCA.

¿Por qué?

DON CARLOS.

Todo se perdía.

DOÑA FRANCISCA.

Por mi parte nada espero.

DON CARLOS.

Yo sí.

DOÑA FRANCISCA.

Verás cuál te engañas.

DON CARLOS.

Pronto tenemos de verlo :

El principio salió bien;
Él se ha tragado el anzuelo,
Y lo lleva... ¿No notaste
Sus excusas y rodeos
Por deshacerse del huésped?

¡Pues no digo el otro aprieto
De dejarle aquí contigo!

Yo tuve por buen acuerdo

Que toser, por no reirme;

Pero el don Felix tan serio,

Que por poco hasta yo mismo

Dudo si es sordo en efecto.

DOÑA FRANCISCA.

Yo me hallaba tan turbada,

Que si llego á hablar...

DON CARLOS.

Por eso

Yo estaba siempre á los quites.

DOÑA FRANCISCA.

Trabajo en balde.

DON CARLOS.

Veremos.

DOÑA FRANCISCA.

Si no puedes tú creer...

Yo le estimo como debo,

Conozco sus buenas prendas,

Le quiero... pero hay momentos

Que casi, casi... Bien sé

Que nace de mucho afecto

Su manía; mas con todo,

Es un continuo tormento.

Si salgo y viene conmigo,

Va á mi lado sin sosiego;

Si él no puede, va el criado;
 Y algunas veces de intento
 Me deja ir sola, y despues
 Me va siguiendo á lo lejos.
 ¡Pues no digo en el teatro!
 Si miro al patio, si vuelvo
 Los ojos á cualquier parte
 O saludo á algun sugeto,
 Ya está en ascuas; y al contrario,
 Si siquiera pestaño
 Por atender á la escena,
 Se le viene al pensamiento
 Que algun cómico me gusta.

DON CARLOS.

Eso no es vivir.

DOÑA FRANCISCA.

Prefiero

Casi siempre estarme en casa;
 Pero ¿qué? Cuando yo pienso
 Que fue al negocio mas grave,
 Vuelve con cualquier pretexto...
 Ya se le ofreció un papel,
 Ya se le olvidó el pañuelo;
 Y mientras mas disimula,
 Por no mostrar sus recelos
 Y disgustarme, peor;
 Él se pudre en sus adentros,
 Y me quema á mí. — «¿Quién vino?—

Nadie—Pensé... pues encuentro
 Esta silla en otro sitio...
 Y está caliente el asiento.»
 Suelo enfadarme, y entonces
 Conoce el pobre su yerro,
 Y dice que fue una chanza...
 Por lo demas, nada tengo
 De que quejarme; me adora,
 Me da gusto en cuanto quiero...

DON CARLOS.

Pues es lástima que un hombre
 Tan cabal, tenga un defecto
 Tan ridículo...

DOÑA FRANCISCA.

Es así.

DON CARLOS.

Y si encontrárá á lo menos
 Algun motivo...

DOÑA FRANCISCA.

Seguro.

DON CARLOS.

Pero en picándose en zelos,
 Se vuelven tontos los hombres...
 ¿Y qué adelantan con eso?

DOÑA FRANCISCA.

Nada; si quisiera una...

DON CARLOS.

Ahora mismo se está viendo:

(En este punto va á salir por la puerta interior el criado, pero se detiene y se pone á escuchar lo que hablan los dos; mientras ellos continúan sin echarlo de ver.)

Despues de tanto trabajo,
Fue tu marido contento
Porque se llevaba al otro;
Y está el pobre muy ageno
De que yo no soy tu hermano...

DOÑA FRANCISCA.

Pues cuando llegue á saberlo...

DON CARLOS.

¿Qué importa? Ya será tarde.

DOÑA FRANCISCA.

Por mi parte mucho temo
Que lo llegue á recelar...

DON CARLOS.

¿Somos acaso tan lerdos?

DOÑA FRANCISCA.

Pero él es muy malicioso.

DON CARLOS.

En logrando nuestro objeto,
Mas que despues lo malicie.

DOÑA FRANCISCA.

Quizá él no caiga tan presto;
Pero si entiende el criado...

DON CARLOS.

¿Pues acaso es muy discreto?

DOÑA FRANCISCA.

¿Qué discreto! Un animal,

Tan pícaro como necio.

(Al llegar aquí siente el criado venir á Pepa; vuelve la cara y sale; viene ella detras, y doña Francisca y don Carlos suspenden la conversacion.)

ESCENA IV.

DOÑA FRANCISCA, DON CARLOS,
JUAN Y PEPA.

JUAN.

(¡A buena ocasion!)

PEPA.

Señora,

Yo no he encontrado allá dentro

La llave de la despensa.

DOÑA FRANCISCA.

Aquí está.

PEPA.

(Al oído á doña Francisca.)

Os estaba oyendo

Ese bribon; yo le ví...

DOÑA FRANCISCA *(tambien bajo)*.

¿Habrá estado mucho tiempo?

PEPA (*bajo*).

No lo sé. (*Alto*.) Voy á sacar...

DOÑA FRANCISCA.

Tómala; y traémela presto.

ESCENA V.

Los mismos, menos PEPA.

DOÑA FRANCISCA. (*A Juan.*)

¿Qué busca usted?

JUAN (*buscando por el fondo de la escena*).

Un papel;

Y por aquí no lo encuentro...

No sé dónde se ha caído...

DOÑA FRANCISCA.

(*Esta parte del diálogo la dicen uno y otro en tono bajo, como reservándose del criado.*)

Lo oyó todo.

DON CARLOS.

No lo creo.

DOÑA FRANCISCA.

Lo verás.

DON CARLOS.

Pues fuera chasco.

DOÑA FRANCISCA.

Tan al principio...

DON CARLOS.

No pierdo

La esperanza todavía...

DOÑA FRANCISCA.

El diablo mismo lo ha hecho.

DON CARLOS.

(*En tono alto, viendo acercarse á Juan.*)

Pues padre me encargó mucho...

JUAN.

Nada, nada, no lo veo...

DOÑA FRANCISCA.

En la cocina...

JUAN.

No está.

DOÑA FRANCISCA.

¿Ni en los otros cuartos?

JUAN.

Menos;

Él ha de estar por aquí...

DOÑA FRANCISCA.

¿Por qué no lo buscáis luego?

JUAN.

Es la cuenta... ¿y quiere usted

Que esté con tanto sosiego?

(*Se aleja buscando.*)

DOÑA FRANCISCA.

(*Bajo á don Carlos.*)

¿Ves su malicia?

DON CARLOS.

(Bajo á doña Francisca.)

Él se aguarda

Por ver lo que coge al vuelo...

DOÑA FRANCISCA.

(Bajo á don Cárlos.)

Pues ha de llevarse chasco. —

¿Vamos al otro aposento,

(Alto.)

Y en el balcon?...

DON CARLOS. *(Levántanse).*

Dices bien:

Allí se verá á lo ménos

Pasar gente; y cuando venga

Mi cuñado...

(Juan tose con malicia.)

DOÑA FRANCISCA.

(Bajo á don Cárlos.)

¿Ves?

DON CARLOS.

(Bajo á doña Francisca.)

Ya veo.

DOÑA FRANCISCA.

(Bajo á don Cárlos.)

Todo se perdió.

DON CARLOS.

(Bajo á doña Francisca.)

¿Por qué?

Ya se encontrará remedio.

(Al irse los dos, sale Pepa, da la llave á doña Francisca, y se dirige hácia Juan.)

ESCENA VI.

PEPA Y JUAN.

PEPA.

*(A doña Francisca.)*Tome usted. *(A Juan.)* Muy afanado

Está un hombre.

JUAN.

Yo no tengo

Que dar cuenta á usted ni á nadie.

PEPA.

Por si fuere de provecho...

JUAN.

A cien leguas de distancia.

PEPA.

Yo no he visto un caballero

Mas galan con las mugeres...

JUAN.

¡Mugeres! En todas fuego.

PEPA.

¡Vaya! Ese es mucho rigor;

Señor don Juan.

JUAN.

Yo me entiendo.

PEPA.

¿No habrá una escepcion siquiera?

JUAN.

Todas dentro de un mortero,
Y la mejor...

PEPA.

¿La dejais?

JUAN.

Para hacer el bota-fuego.

PEPA.

Gracias por tanto favor.

JUAN.

Es justicia á palo seco.

PEPA.

¿Pero no hay buena ni una?

JUAN.

Ni media.

PEPA.

Pues yo no puedo
Creer que todas...

JUAN.

Si al nacer,
Ya traen al diablo en el cuerpo...
No hay que reirse; á la prueba:
Los muchachos son traviesos,
Es verdad; pero no gastan

Malicia alguna en sus juegos:
Corren, saltan, se divierten
A la pelota, al hoyuelo,
Con el trompo ó la pandorga,
Segun lo requiere el tiempo:
Pero ¿las niñas?... ¡Ya va!
Aun no se las vé en el suelo,
Y ya juegan á visita,
A hacerse mil cumplimientos,
A hablar de novios y modas,
Y responder á un requiebro.—
Que crecieron en edad;
Aun no echan bien un remiendo
Ni saben poner la olla,
Y hablan ya de casamiento...
La risa, el llanto, el amor,
Las rabiets y los zelos;
Mentira todo, mentira,
Para echar la red á un tiempo
A cien novios, y en la bulla
Dejar al mas tonto dentro.—
Pues, señor; ya se casaron...

PEPA.

¿No acaba usted con su cuento?

JUAN.

Pues, como digo, se casan;
¿Pero se enmiendan por eso?
Al contrario, andan mas sueltas,

Y echan á lucir su genio.
 ¿Para qué es fingir? Ya el pobre,
Velis, nolis, está preso;
 Y ha de morir con la cruz,
 Si no las mata primero.
 Pues que sufra ó que reviente;
 Luzcan ellas su cortejo,
 Y calle el pobre marido,
 O tenga en casa un infierno.

PEPA.

¿Pero todas?...

JUAN.

Sí señora,
 Todas; y las que creemos
 Con mas juicio, es porque saben
 Ocultar mejor el juego.—
 Pero á mí no me la pegan;
 Yo, hija mía, las entiendo...

PEPA.

¿Y por qué lo dice usted?

JUAN.

Piensan que me mamo el dedo;
 Pero ya verán...

PEPA.

No sé...

JUAN.

Ni yo.

PEPA.

Pero ¿qué hay de nuevo?

JUAN.

Nada.

PEPA.

Por si era de ahora...

JUAN.

No señora: es ya muy viejo
 El haber encubridoras
 Donde quiera que hay rateros.

ESCENA VII.

*Dichos, DON ANSELMO, y unos mozos que
 conducen equipage.*

DON ANSELMO.

(A los mozos.)

Cuidado al entrar... *(A Pepa.)* Vé tú,
 Y condúcelos adentro.

ESCENA VIII.

DON ANSELMO Y JUAN.

JUAN.

¡Señor, señor!... ¡qué traicion!

DON ANSELMO.

¿Qué dices, hombre?

JUAN.

No puedo

Explicarme mas.

DON ANSELMO.

¿Qué hay?

JUAN.

Si no puede usted creerlo...

DON ANSELMO.

Vamos, dílo.

JUAN.

¡Qué traición!

¡Y con un señor tan bueno!

DON ANSELMO.

Pero habla claro.

JUAN.

¡Bribones!

Ya está todo descubierto...

DON ANSELMO.

¿Qué?

JUAN.

¡Y usted tan confiado!

DON ANSELMO.

Vaya, acaba, majadero,

Que estoy ya...

JUAN.

Lo sabrá usted...

DON ANSELMO.

Dilo pronto.

JUAN.

No me atrevo...

DON ANSELMO.

Acaba.

JUAN.

¿Lo digo?

DON ANSELMO.

Sí.

JUAN.

¿Y si os pesa?

DON ANSELMO.

Dilo presto.

JUAN (*con frialdad*).

Nada: que os la pega el ama.

DON ANSELMO.

¡Hombre, calla, que me has muerto!

JUAN.

¿Pues no quiso usted?...

DON ANSELMO.

¿De veras?

Piénsalo bien.

JUAN.

Estoy cierto.

DON ANSELMO.

¿Quién te lo ha dicho?

JUAN.

¿A mí?... nadie,

DON ANSELMO.

¿Pues quién lo ha visto?

JUAN.

Yo mismo.

DON ANSELMO.

No mas, Juan.

JUAN.

Con estos ojos.

DON ANSELMO.

¿Y cuándo?

JUAN.

No ha mucho tiempo.

DON ANSELMO.

¿Dónde?

JUAN.

En esta misma sala.

DON ANSELMO.

¿Con quién?

JUAN.

Con el forastero.

DON ANSELMO.

(Respirando recio.)

Hombre de Dios, si es su hermano.

JUAN.

¿Su hermano?... como mi abuelo.

DON ANSELMO.

No hablo del que fue conmigo...

JUAN.

Del que se quedó; ya entiendo.

DON ANSELMO.

Pues ese...

JUAN.

No es tal hermano.

DON ANSELMO.

Juan, ¿estás loco?

JUAN.

Muy cuerdo.

DON ANSELMO.

Pero ¿quién pudo decirlo?

JUAN.

Ellos mismos lo dijeron.

DON ANSELMO.

Y ¿quién lo oyó?

JUAN.

Esta persona.

DON ANSELMO.

¿Cómo?

JUAN.

Sin notarlo ellos.

DON ANSELMO.

¿Dónde estabas?

JUAN.

En la puerta.

DON ANSELMO.

¿Lo oiste bien?

JUAN.

Si hablaban recio...

DON ANSELMO.

¿Pero qué hablaban?

JUAN.

Lo dicho.

DON ANSELMO.

¿Nada mas?

JUAN.

¿Y es poco eso?

DON ANSELMO (con énfasis).

¿Dijo que no era su hermano?

JUAN.

Si señor.

DON ANSELMO.

Pues no lo creo.

JUAN.

¿Lo vé usted?

DON ANSELMO.

Tú te engañaste.

JUAN.

¿Yo engañarme!

DON ANSELMO.

No hay remedio.

JUAN.

Me lleva el diablo...

DON ANSELMO.

Cuidado
No salga luego un enredo...

JUAN.

¿Es ese el pago que saco?

¿Yo enredador y embustero!

DON ANSELMO.

No digo tal...

JUAN.

Pero á bien

Que yo la culpa me tengo;

Y en callando lo demas...

DON ANSELMO.

¿Pues qué mas hay?

JUAN.

Si yo miento...

DON ANSELMO.

No, Juan.

JUAN.

Si será otro chisme...

DON ANSELMO.

Por Dios, Juanito, y te ofrezco

Un doblon...

JUAN.

Y creerá usted

Que lo hago por el dinero.

DON ANSELMO.

No, Juan mio; dílo todo.

JUAN.

Pues señor, ellos dijeron
Que van á engañar á usted:
La señora tiene miedo
De que usted descubra el ajo;
Pero el otro caballero
Dice que en logrando...

DON ANSELMO.

¡Calla!

JUAN.

Y despues del asno muerto...

DON ANSELMO.

Calla, por Dios.

JUAN.

Si lo oí...

DON ANSELMO.

¡Mi Frasquita!... Yo no puedo
Persuadirme...

JUAN.

Tal vez sean
Unos amores añejos...

DON ANSELMO.

Pero...

JUAN.

Quizá desde niños...

DON ANSELMO.

Ello es preciso saberlo.

JUAN.

¿Pues os queda alguna duda?

DON ANSELMO.

Sí, Juan; yo te lo confieso.

JUAN.

¿No basta que yo lo diga?

DON ANSELMO.

Sí; pero con todo, quiero
Averiguarlo yo mismo...

JUAN.

¿Para qué?

DON ANSELMO.

Así me convenzo.

JUAN.

¿Duda usted de mí?

DON ANSELMO.

No, Juan;

Pero no puedo creerlo.

JUAN.

¿Por qué?

DON ANSELMO.

Si es casi imposible...

Si ellos saben que yo puedo,
A la primera sospecha,
Descubrir todo el enredo...

JUAN.

Pues señor, lo dicho dicho.

DON ANSELMO.

Saben que yo estoy impuesto
 En toda su parentela,
 En los asuntos secretos
 De su casa, en sus negocios;
 Y que al mas leve recelo,
 Con dos preguntas no mas...

JUAN.

Yo en mis trece me mantengo.

DON ANSELMO.

¿Pero, y las cartas que trae?

JUAN.

¿Las dió ya?

DON ANSELMO.

Las dará luego.

JUAN.

¿Pues!...

DON ANSELMO.

¿Y habian de atreverse!...

JUAN.

¿Qué sé yo!

DON ANSELMO.

Pues no lo creo.

La verdad, Juan, no te enojés:

Tú has bebido sin remedio

Algún traguillo de mas.

JUAN.

Si hace un mes que no lo pruebo.

DON ANSELMO.

Vamos, confiésalo, hombre...

JUAN.

Señor, que me caiga muerto...

DON ANSELMO.

No jures.

JUAN.

Si no he bebido...

DON ANSELMO.

Eso no es ningún defecto;

Y en diciéndome que sí,

Me vuelves el alma al cuerpo.

JUAN.

¿Si no lo he probado, dale!

DON ANSELMO.

Y aun me parece que advierto

En tus ojos...

JUAN.

¿Hay tal tema!

DON ANSELMO.

La verdad, ¿cuántas cayeron?

JUAN.

¿Por fuerza he de estar borracho?

DON ANSELMO.

Si yo mismo lo estoy viendo.

JUAN.

¿Qué vé usted?

DON ANSELMO.

Si lo confiesas,
Te pago un tonel entero.

JUAN.

Pues digo que no, que no.

DON ANSELMO.

¿Con que te afirmas en ello?

JUAN.

Sí señor.

DON ANSELMO.

Pues oye, Juan:

Yo voy con maña primero
A tentar el vado...

JUAN.

Bien.

DON ANSELMO.

Si tu aviso sale cierto,
Cuenta con un buen regalo;
Pero si no...

JUAN.

Nada temo.

DON ANSELMO.

Mira que te acuerdas, Juan.

JUAN.

Si digo que me convengo.

DON ANSELMO.

Que voy ahora mismo...

JUAN.

Ahora.

DON ANSELMO.

Que quedas por embustero...

JUAN.

A buen seguro.

DON ANSELMO.

Pues vamos...

JUAN.

No hay que andar, que salen ellos.

ESCENA IX.

DON ANSELMO, JUAN, DOÑA FRAN-
CISCA Y DON CARLOS.

*(Salen los mozos descargados, pasan por detrás
de los actores, y se van por la otra puerta.)*

DOÑA FRANCISCA.

Te esperábamos allí;
Y como tardabas tanto...

DON ANSELMO.

Iba ya; pero tenía
Que darle á Juan un recado...

DON CARLOS.

¿Y don Felix?

DON ANSELMO.

Vendrá luego;